

Páginas Ilustradas

Revista Semanal

Año V ★ Director, Próspero Calderón ★ No. 187



Señorita Julia Padilla

en traje de india guatemalteca

Fot. Valdeavellano

San José, Costa Rica. — América Central. — 1º de marzo de 1908

Para Páginas Ilustradas

CAPÍTULO IV

Todo sea por Dios

Consuelo cogió á su hijo, con cuna y todo, llamó á su criada y se fué á su piso. Cuando regresaron las vecinas, no hallándola y no pudiendo explicarse el por qué de la ausencia, sin tener en cuenta la hora que era subieron á la habitación de Consuelo deseosas de saber la causa de su retirada. Recibíólas a joven esposa como pueden VV. suponer, creída como estaba de la complicidad de las visitantes con Augusto, y sólo después de muchas protestas y explicaciones se convenció de que nada tenían que ver en ello. Sólo la criada habíase prestado á servir al Marqués; pero, á pesar de todo, Consuelo se negó abiertamente á volver á la casa ajena.

Nada más intentó Augusto. La lección había sido dura en extremo y llegó el día en que Consuelo vió entrar de regreso á su marido. Ni por a omo se le ocurrió enterarle de lo sucedido y Antonio halló su modesto hogar sin más variación que encontrar á Consuelo más hermosa de lo que la había dejado. Por lo menos así le pareció á él.

Pasáronse unas semanas perfectamente tranquilas y una noche, al regresar Valcarcel de no sé qué excursión, se quejó de intenso frío y de dolor en el costado. Se metió en la cama y al poco rato se le declaró una intensa fiebre con tos persistente y convulsiva. Recurrió Consuelo á todos cuantos expedientes caseros creyó oportunos sin conseguir aliviar á su marido; lejos de ello, la noche fué tan angustiada para éste que, ya asustada, al día siguiente mandó recado al médico. No se hizo esperar y aunque procurando atenuar en lo posible el efecto causado por el estado del enfermo, dió á comprender la gravedad que existía calificando la enfermedad de pulmonía doble.

Y aquí empezaron los sufrimientos y angustias de Consuelo. Con escasos recursos y sin más persona que ella para atender al enfermo, á la casa y á su hijo, se creció, se multiplicó ante la adversidad y á todo daba abasto, gracias á su complexión robusta y á su voluntad de hierro.

Me decía, hace ya años, un amigo mío, que el Supremo Hacedor no sabe decir más que una palabra: *Más*. Gracias á ello, cuando el viejo San Pedro llega á darle cuenta de que un individuo, una familia ó un pueblo han sido favorecidos por algún acontecimiento grato, el Todopoderoso dice *Más* y se suceden y multiplican las felicidades. En cambio, cuando el santo de las llaves le va con la noticia de que, por un azar imprevisto, ó por una travesura del diablo, á ese mismo pueblo, familia ó individuo le ha ocurrido algo adverso, el Señor contesta indistintamente *Más*, y también se suceden sin interrupción las calamidades. Esto debe tener algo de cierto, y no quiero señalar como ejemplo á los españoles, porque á Consuelo le llovieron las calamidades. Tras la enfermedad de Antonio vino la del pequeño, que forzosamente había de resentirse del cansancio de su madre; y cuando ésta, agotados ya los recursos, y agotados también los pocos medios ¡supremos medios! para proporcionárselos pensaba acudir al jefe de Antonio para ver de obtener algún adelanto, una crisis ministerial con el consiguiente cambio de Gobierno, vino á dejar cesante á Valcarcel, sospechando yo que en ello tuvo alguna parte Augusto, pues amigo suyo muy íntimo era el nuevo Ministro de Fomento. El resultado no es difícil de acertar; la más completa miseria.

Y Antonio peor, y el niño peor, y la muchachita se fué porque no podían pagarla y Consuelo no tenía ya ropa que empeñar ni santo á qué encomendarse.

El médico seguía yendo, porque era amigo, y seguía recetando y Consuelo no sabía ya qué hacer, cuando las mismas vecinas le proporcionaron lo más indispensable para poder tirar dos ó tres días; más pasaron estos y Consuelo vióse perdida.

En fin, dejo de pintar á VV. con sus verdaderos colores aquel cuadro. Entonces estaba yo lejos de Madrid y nada supe de ello hasta más adelante. A haberlo sabido en algo hubiera tenido el hondo placer de aliviar á aquellos desgraciados.

Al anochecer de un día en que la pobre esposa y madre ya estaba rayana en la desesperación, aprovechando un momento en que estaban en su casa las caritativas vecinas, advirtiolas que iba á salir pero que no sería mucho el rato que estaría ausente. Les suplicó el cuidado de sus enfermos, mientras volvía y resuelta, sin vacilación y con todo el arranque propio de su carácter entero fuese á la calle.

La voz del mozo de andén cantando el nombre de una estación de empalme, con fonda, nos hizo notar que habíamos recorrido una buena parte del trayecto; la que

media entre el almuerzo y la comida. Nos apeamos los tres tanto para satisfacer las necesidades del estómago como para desentumecer nuestros miembros, cansados de la variedad de posiciones, casi todas incómodas, que pueden adoptarse en un coche de ferrocarril.

Tras un corto paseo, para la obligada visita al pabellón ó kiosko que acostumbra haber al extremo de los andenes, tomamos asiento en una de las mesas del restaurant, empezando la rápida ingestión de la comida, cuyo menú nos sabíamos ya de memoria los que con alguna frecuencia viajábamos por aquella línea. Menos mal que el trasbordo de los viajeros que allí debían tomar dirección distinta de la que nosotros llevábamos, nos permitió, antes de restituírnos á nuestro coche, dar media docena de vueltas por el andén.

Durante éstas Guillermo se dió el gusto de glosar, en forma pintoresca, la escena en que Augusto sintió los efectos de la mano de Consuelo en su boca y narices; asegurando, el novel diputado, que él, en el caso del Marqués, probablemente no hubiera dado lugar á la caricia, más consecuencia de la brutalidad del ataque que de la que él llamaba razón esencial del mismo. Según Guillermo, Augusto debía haber esperado que el pequeño lo tomara. . . . lo que Consuelo no hubiera tenido más remedio que darle y entonces era la ocasión de improvisar una oda encomiástica de las bellezas de la mujer, en general, y de algunos detalles en particular, con lo cual es casi seguro que Consuelo hubiera mitigado sus rigores, porque no hay mujer, dijo, que resista á los elogios de su hermosura aunque sepa que es una tarasca.

—Pero en fin—añadió,—si tus anatemas contra Augusto, que en paz descanse, no tienen más fundamento que lo que hasta ahora nos has contado, naturalmente que no fué un modelo de corrección en sus procedimientos, pero tampoco fueron estos tan inauditos que merezcan excomunión mayor.

—Espérate un poquitín, y en cuanto emprendamos la marcha reanudaré yo mi historia. Tengola seguridad de que al fin vas á ser tú más terrible anatematizador que yo.

—A mí me parece, intercaló Juanito, que ya doy con el desenlace. Consuelo saldría en busca de recursos, de cualquier manera que fuera, y no hallándolos. . . .

—¿Qué?

—Se suicidó.

—¡Señores viajeros para Madrid, al tren!!

Nos metimos en nuestra casa, se emprendió la marcha, cuyo compás iban llevando las ruedas cada vez que pasaban sobre las juntas de los rieles, y seguí yo mi relación.

(Continuará)

Las danzas guerreras

Asunto indigena

Axopil, el flechero más temible y robusto que conociera el campo y el sol de Nicaragua, ve llegar diez indios con lanzas, en piragua, y se adelanta á ellos con ademán adusto.

Nimá-Quiché su padre—Cacique ya vetusto—levanta su penacho que arroja brillos de agua al argentarlo el Astro-Jehová de indio Nahua,—y aquel varón ostenta la desnudez del busto.

Con los rostros manchados de añiles y betunes, se acerca con sus armas el grupo de Mosquitos y con salvajes gritas entrégase á las danzas.

Resuenan atabales y pífanos y tunes, y al prolongar los bosques las músicas y gritos, el sol tiñe de sangre la-punta de las lanzas.

Lisimaco Chavarria

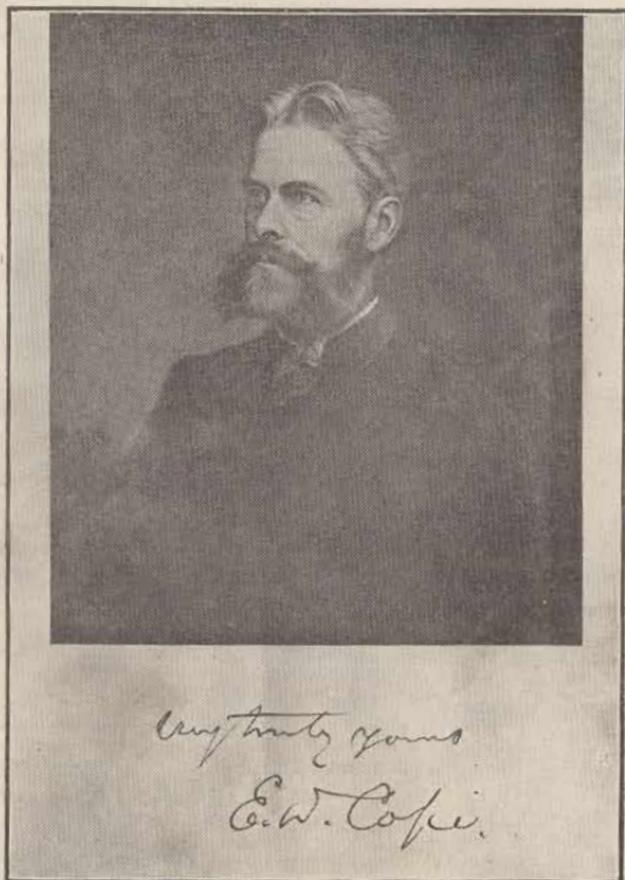
Extranjeros ilustres

en el desenvolvimiento científico de Costa Rica

VI

Prof. EDWARD DRINKER COPE

En la primera mitad del siglo pasado, ningún naturalista se preocupó seriamente con nuestros *Batracios* y *Reptiles*. Las muchas dificultades para conseguir los ejemplares necesarios, y más que todo lo complicado y difícil de su estudio, fueron en mi concepto los motivos principales de aquel abandono.



»Fué, pues, una verdadera suerte para la Historia Natural de Costa Rica, que las primeras colecciones de Batracios y Reptiles llegaron á manos del

eminente naturalista americano E. D. Cope y que este esforzado y talentoso hombre de ciencia, dedicara una parte de sus energías y sus vastísimos conocimientos á una labor que representa la primera investigación seria, concienzuda y más valiosa de aquellos vertebrados, con que cuenta Costa Rica.

* * *

Edward D. Cope, nació en Filadelfia el 25 de julio de 1840. Por su padre es de origen inglés, siendo de la quinta generación de Oliver Cope, quien vino de Wiltshire, Inglaterra, con Guillermo Penn.

Mr. Cope recibió su educación primaria en West-town Academy, y en 1861 entró en la Universidad de Pensilvania. Estudió Anatomía Comparada en la Academia de Ciencias de Filadelfia y en el Instituto Smithsoniano de Washington. En 1863 y 64 completó sus estudios en Europa. Vuelto á los Estados Unidos fué nombrado Profesor de Ciencias Naturales en Haverford College, Pa., pero renunció en 1867. En 1870 fué nombrado paleontólogo de la *U. S. Geological Survey*, donde se distinguió por sus estudios sobre los fósiles. Descubrió más ó menos 1,000 especies nuevas de vertebrados fósiles, de los cuales sacó muy importantes conclusiones para la evolución de aquella clase de animales. Por muchos años fué el Prof. Cope secretario de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia. En 1872 fué nombrado miembro de la Academia Nacional de Ciencias y en 1884 vicepresidente de la Sección de Biología de la *American Association for the Advancement of Sciences*, habiendo llegado á ser Presidente de esta asociación en 1895. Hasta su muerte fué Profesor de Zoología y Anatomía Comparada en la Universidad de Pensilvania.

Fué miembro de muchas Sociedades Científicas Europeas y Americanas y recibió títulos muy honoríficos de varias Universidades. Publicó cerca de 350 estudios y memorias y una serie de libros sobre la Evolución de las especies aparte de otros de un gran valor científico. Entre los segundos apuntaremos: *On the origin of General-Method of Creation of the organic types*,—*Consciousness in Evolution. Relation of Man to Tertiary Mammalia. The origin of the will. The Primary factors of Organic Evolution*, etc., etc.

No es posible en el estrecho marco de estas Páginas hacer un resumen de los estudios del Prof. Cope. La Sociedad Filosófica Americana ha publicado un folleto que contiene 3 estudios de otros tantos naturalistas distinguidos, para honrar la memoria del ilustre sabio (1).

La señorita Anna M. Brawn, asistente del Prof. Cope, después de un trabajo que duró cerca de dos años, logró recoger en un volumen una noticia exacta de las valiosas contribuciones de su jefe y más tarde la Sociedad Científica "Antonio Alzate", de Méjico, publicó una lista completa de todos sus estudios (2).

El Prof. Cope murió en Filadelfia el 12 de abril de 1897 (3).

* * *

El primer estudio del Prof. Cope sobre los Batracios y Reptiles de Costa Rica fué publicado en Filadelfia en 1871 [*Proceedings of the Philadelphia Academy*—p. 204. 1871], sirviendo de base el material recogido por el Dr. Van Patten algunos años antes en los alrededores de San José y otros lugares. La colección del Dr. Van Patten llegó á 46 especies, de las cuales 26 fueron descritas por primera vez (4). No debe extrañar que un poco más de la mitad de es-

- (1) *Adresses in Memory of Edward D. Cope*.—Nov. 12, 1897.—«*Herpetological and Ichthyological Contributions*» by Dr. Theodore Gill.—«*Work in the Mammals*» by Prof. Henry F. Osborn.—«*Contributions to Geology*» by Prof. W. B. Scott.
- (2) *Mem. y Rev. de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"*—Méjico.—Tomo XIV (1899—1900) y sig.
- (3) «*The National Cyclopedic of American Biography*». Vol. VII, p. 474.
- (4) «*Costa Rica en 1886*» por J. B. Calvo,—p. 93.

tas especies resultarían nuevas para la ciencia, pues el campo estaba por completo inexplorado.

El geólogo americano William M. Gabb, en su célebre exploración á Talamanca (1873—74) dedicó atención muy especial á los Batracios y Reptiles y su colección compuesta de 86 especies forma el contingente principal del segundo estudio del Prof. Cope publicado en 1875:—*On the Batrachia and Reptilia of Costa Rica, with notes on the Herpetology and Ichthyology of Nicaragua and Perú* (Extracted from the Journal of the Academy of Natural Sciences.—Philadelphia. 1875) (1)

En este estudio describe el Prof. Cope 37 especies nuevas colectadas en el Limón, Old Harbor y en el interior del país hasta Pico Blanco.—El Sr. J. B. Calvo en su interesante libro "Costa Rica en 1888" publica un extracto de aquel valioso documento, entre otras cosas notable por la nitidez y exactitud de las láminas y el Prof. Pittier, en el apéndice del Informe sobre la Exploración de Talamanca, da una lista de las especies colectadas por Mr. Gabb y publicadas en la Monografía citada.

El Prof. Cope agrega también las especies colectadas por el Dr. Van Patten y algunas otras descritas por varios otros naturalistas dando un total de 130 especies, repartidas así:

<i>Batrachia</i>	36 especies
<i>Lacertilia</i>	28 "
<i>Ophidia</i>	60 "
<i>Tertudinata</i>	6 "

130

Dos años después publica el Prof. Cope su "Décima contribución á la Herpetología de la América Tropical" (*Tenth Contribution to the Herpetology of Tropical America—Proc. of the Am. Philosophical Society, Vol XVII (1877) n° 100 pag. 85*) en la cual apunta los nombres de varias especies remitidas de Costa Rica al Instituto Smithsonian, dos de ellas colectadas por Mr. Gabb que no figuran en el Apéndice citado del Prof. Pittier:

Bufo melanochlorus, Cope

E. Costa Rica. Gabb

Siphonops proximus, Cope

E. Costa Rica., Gabb

Siphonops simus, Cope

Costa Rica. Frantzius

Gerrhonotus monticulus, sp. nov.

Cumbre del Pico Blanco. Gabb. -- (11,500 pies)

Esta especie fué apuntada en la monografía de 1875 como *G. fulvus*. *Bocourt*, pero siendo esta especie de Guatemala y existiendo algunas diferencias con la de Costa Rica, la describe el Prof. Cope con otro nombre; sin embargo la *Biol. Cent. Am.* la acepta con su primitivo nombre (2).

En 1879 aparece otra contribución: "Eleventh contribution to the Herpetology of Tropical America"—*Proc. of the Am. Phil. Soc. Vol. XVIII. 1879—n° 104*. Comprende este estudio el material colectado en varias partes. Cada colección sigue un número de orden. El n° 4 es de Costa Rica: A collection made in Costa Rica from José Zeledón. (Pág. 271).—La colección del Sr. Zeledón, contiene varias especies que habían sido apuntadas en la Monografía de

(1) Anastasio Alfaro. Catálogo de los Reptiles de Costa Rica—Gaceta Médica de Costa Rica — Año X. n° 4, p. 79.

(2) Un ejemplar de esta interesante Monografía, existe en la Biblioteca Nacional, obsequiado por el Sr. Licenciado don Cleto González Víquez y otro en el Instituto Físico Geográfico enviado directamente por el Prof. Cope.

1875. pero reviste algún interés porque se agregan 3 especies á nuestra fauna herpetológica y se aclaran dos dudas así:

El nº 4 de la monografía, se encuentra en Costa Rica (*Oedipus morio*, Cope).

El nº 45 está señalado para Costa Rica, por Peters.—En la colección del Sr. Zeledón hay 5 ejemplares en muy buen estado de San José.

Especies que se agregan:

131 — *Scolecophis zonatus* Hallow — San José

132 — *Coluber triaspis*, Cope — " "

133 — *Porthidium nasutum*, Bocourt — Limón.

Seis años después presentó el Prof. Cope al Secretario del Instituto Smithsonian, S. F. Baird, su *Catalogue of Batrachians and Reptiles of Central America and Mexico*. 1886 — (Bulletin of the U. S. National Museum — nº 32—1887). En este catálogo se encuentran todas las especies de Costa Rica, colectadas por Gabb, Van Patten, Zeledón, von Frantzius, Riote, Seebach y Hoffman junto con las citadas por otras autoridades europeas como precedentes de Costa Rica: Boulanger, Peters, Bocourt, Günther, O'Shaughnessy Godman, Salvin etc. El número de géneros, especies y subespecies para Costa Rica en esa fecha es el siguiente:

	Géneros	Especies	Sub especies
BATRACHIA:			
Urodela (<i>Salamandras</i>).....	3	4	—
Anura (<i>Sapos y ranas</i>).....	17	31	7
REPTILIA:			
Crocodilia (<i>Caimanes</i>).....	—	—	—
Testudinata (<i>Tortugas</i>).....	4	7	—
Lacertilia (<i>Iguanas y lagartijas</i>).....	16	31	1
Ophidia (<i>Culebras</i>).....	42	64	7
Total.....	82	137	15

Con la creación del Museo Nacional, principió el estudio mas detallado de nuestra Historia Natural.—Mr. Geo K. Cherrie, antiguo empleado de aquel centro científico, remitió al Prof. Cope un material muy interesante. pues casi todo fué colectado al lado del Pacífico Térraba, Boruca, Palmar etc., lugares en donde no se había colectado nada.

El Prof. Cope publicó un nuevo suplemento á la Monografía de 1875: *Second addition to the Knowledge of the Batrachia and Reptilia of Costa Rica*. (*Proc. Am. Phil. Soc.* XXXI nº 142 p. 333). El primero es muy corto y está formado por el envío del Sr. Zeledón.

La colección enviada por Mr. Cherrie se compone de 33 especies, entre las cuales hay 16 nuevas para Costa Rica y 9 para la ciencia, así:

Urodela.....	1
Anura.....	3
Lacertilia.....	3
Ophidia.....	2
	9

Entre estas especies nuevas debemos señalar la *Mocoa cherrie*, por ser la segunda del Género encontrada en América. En 1894 publicó el sabio ameri-

cano su último estudio sobre Costa Rica; "*Third addition to a Knowledge of the Batrachia and Reptilia of Costa Rica. Proc. of the Ac. of Nat. Sciences of Philadelphia 1894 p. 104.*" El material fué en parte colectado por don A. Alfaro y enviado por el Museo Nacional.

Hay apuntadas las siguientes especies nuevas:

Urodela.....	1	
Anura.....	4	1 gén. nuevo
Lacertilia.....	3	
Ophidia.....	4	1 gén. nuevo

12

Agregando las especies nuevas para Costa Rica y para la ciencia, al número que aparece en el Catálogo de 1886, resultan 174 especies y 15 subespecies de Batracios y Reptiles de Costa Rica dados á conocer por el Prof. Cope hasta 1894.—El número de especies nuevas de Costa Rica es el siguiente:

1871.....	16
1875.....	37
1893.....	9
1894.....	8

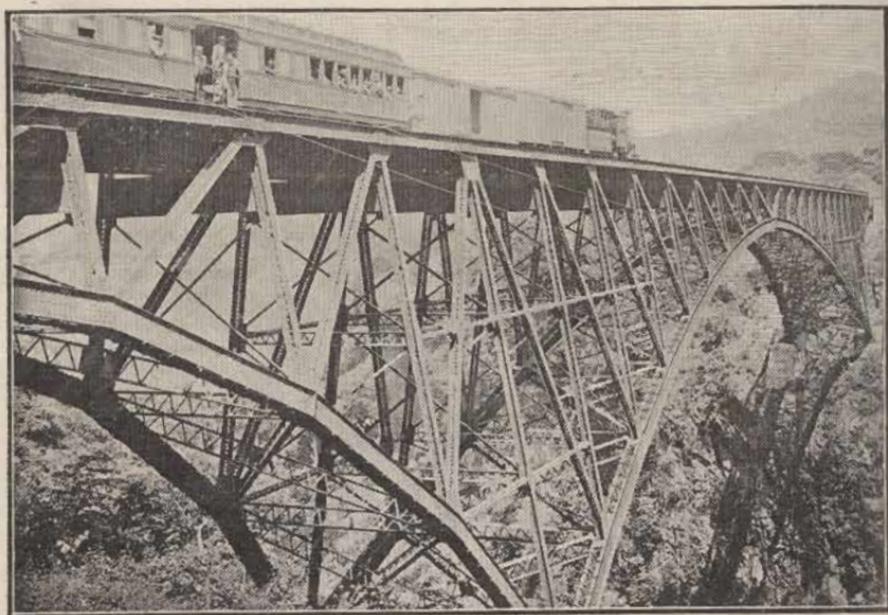
80

* * *

En los últimos años se han agregado algunas especies más, gracias á los esfuerzos del malogrado Prof. Biolley, cuya temprana muerte no dejaremos de lamentar, y de don Anastasio Alfaro, actual Director del Instituto Físico Geográfico.

Enero—1908.

J. Fid. Tristán



EN EL PARQUE CENTRAL—Nuestro parque ha quedado convertido en un dije, un impulso más y el nuevo kiosco en construcción estará también terminado en breve; quedará erguido como un trono chinesco en medio de las bordaduras de plantas y flores y bajo la custodia de la esbelta palmera que á su lado se levanta como para contemplar su tópicó nativo, allá en las costas del Pacífico ó del Atlántico, de donde fué arrancada por la mano de algún viajero ignorado.

Por las mañanas, un buen número de niñas se aparece allí con albos delantales, tirando cochecillos en los que conducen bebés de ojos grandes y celestiales, frescos como frutas en cierce; allá una chiquitina rubia se roba un clavel blanco burlando la vigilancia del policial y echa á correr en busca de la mamá, quien la reprende en francés; más allá dos granujas corren tras de un connubio de gorriones ó *comemaices* que, esquivando la persecución de los galopines, vuelan del baldosado á la gran mata de *flor de verano*, en donde detallan un aria alegre, casi burlona en señal de triunfo. Una vez me dijo el maestro Povedano: "estos pajarillos son unos audaces", y nunca me pareció tan apropiado tal calificativo como cuando aquel artista se lo endilgó á los gorriones de mi cuento.

Algunas mañanas, mi excelente amigo el poeta Alejandro Dutary (Romeo), desciende de su casa de hospedaje, la cual queda situada junto al parque, y, desde un poyo de aquel lugar, se complace en darles migajas; y los *comemaices* por poco se le posan en la mano. El día menos pensado el señor Dutary se va á presentar en Panamá con una docena de gorriones domesticados. ¡Gracioso sería el caso!

Ayer, al descender la tarde, me llamó la atención un extranjero que, desde uno de los asientos de nuestro parque, hundía sus dos pupilas en el infinito azul mientras se arremolinaba en el aire el humo que despedía un tabaco que de cuando en cuando saboreaba. Desde mi lugar de atisbo, ¡cuántas cosas leí en la mirada de aquel hombre de otros climas! Quizá soñaba con las tardes policromas de Venecia, deslizándose en una góndola, semejante á un cisne, sobre los cristales de la ciudad encantada como un Narciso en las linfas de esmeralda del Adriático; tal vez allá, muy lejos, en un horizonte ideal, contemplaba la gran corriente humana de Lutecia, con todo su lujo, con toda su ponpa, con toda su borrachera de arte y elegancia y con todas sus liviandades, mientras la gran torre de Eiffel se hundía en el vacío, como colosal aguja, con el intento de desgarrar el vientre de las nubes ó detener el viaje de la garza-luna. O bien aquel callado soñador contemplaba el vuelo sesgado de un par de grullas sobre el tapiz de un arrozal dorado por el fuego del sol del Oriente, ó una pagoda misteriosa, ó una músmé adorable, ó una geisha encantadora bajo un quitasol de seda lila, en un jardín de crisantemos y mariposas azules. Todo eso veía acaso, al través del cristal de un ensueño delicioso, aquel tejedor de quimeras, embriagado por la morfina de la tarde que fué reclinándose indolentemente en las enhiestas montañas de Escasú, mientras en la penumbra del parque se difundía un incienso de rosas y jazmines, y en la copa del abeto abanicaban las brisas un penacho de crepúsculo violeta amenazado de muerte por las alas de la noche.

* * *

Apolo—Este es el título de una bella revista—joyel de arte finísimo que, en Montevideo, (Uruguay), redacta el notable poeta Pérez y Curis. Por las páginas de *Apolo* desfilan, dejando estelas brillantes, las firmas de Vicente Medina, el poeta murciano, las de Vargas Vila, Andrés Mata, Arturo de Carricarte, Chocano, y Nervo, y otros no menos notables; todos los citados colaboran con

trabajos inéditos, La impresión es nítida, el material excelente y los fotograbados admirables, en fin, baste decir que es una de las bellas revistas literarias de la América, la cual puede codearse con las mejores de Europa.

El número 10 correspondiente al año 11, que ha visitado la dirección de *Páginas Ilustradas*, engalana sus páginas de honor con un gallardo artículo sociológico de Manuel Ugarte, cuyo título es *Enfermedades sociales*; dividido con estos subtítulos: *El adelanto material*, *Pereza de las facultades creadoras*, *La iniciativa*, *la ausencia de personalidad* y *Timidez material y moral*. No puedo dejar de consignar en esta nota la justa alabanza que *Apolo* hace á don Próspero Calderón con motivo de sus trabajos de fotograbado en *Páginas Ilustradas*. Reproduce en la portada del número de que hablo, el retrato de la señorita Marta Tinoco, el cual ha días apareció en una edición de *Páginas*; con la misma reproducción, en sus folios del centro, engalana unos versos del poeta Manuel J. Otón y en su sección de *Bibliografía* publica el siguiente manifiesto:

"Nuestra Carátula"

"El grabado de la señorita Marta Tinoco que publicamos en la carátula, es una reproducción hecha de la importante revista costarricense "Páginas Ilustradas". El puede dar una idea de la altura á que ha llegado el arte fotografico en aquella región centroamericana"

Satisfecho debe estar el artista Calderón con la justicia y el estímulo que le brindan en países tan cultos como el Uruguay y Cuba donde también se le aplaude y se le reproduce. Vaya para *Apolo* y en particular para el genial poeta Pérez y Curis el saludo más afectuoso con el agradecimiento más ingenuo por su rasgo de justicia para con *Páginas Ilustradas* y su director.

* * *

Pedagógica—La oficina respectiva ha recibido, en estos últimos días, más de ciento cincuenta solicitudes de maestros que aspiran á obtener el certificado de competencia para ejercer el magisterio. Ojalá todos coronen sus nobilísimos esfuerzos después del rudo bregar del pensamiento. Quien estas líneas escribe, conoce el sendero cuajado de zarzas que tiene que recorrer el maestro de escuela. ¡Cuántas zozobras! ¡Cuántos jirones de carne palpitante se dejan prendidos en los bledos espinosos de la enseñanza! ¡Y al final de la contienda, qué? Sombras, muchas sombras, las sombras de la ingratitud y del olvido sobre el frío invierno de la senectud y sobre la noche eterna de la muerte.

* * *

NOTABLE CONFERENCIA—A la sazón prepara el ilustre pedagogo y filólogo sapiente, Dr. don Valeriano F. Ferraz, una conferencia, sobre tema que ignoro, para darla en la próxima apertura del Ateneo de Costa Rica.

Dados el profundo conocimiento que en su cerebro guarda el sabio Dr. y su paciencia de benedictino para pensar y sazonar sus lucubraciones científicas, doy por seguro que la mencionada conferencia resultará brillante. Yo, como un biógrafo de la Habana ha escrito últimamente, aseguro que el viejo maestro es, al par que científico, un fuerte luchador. Sus facultades no han decaído y tengo por verdad, que si él sintiese monoscabo en su intelecto, haría lo que Montalvo dice del gran Demócrito—se dejaría morir de hambre. Este cronista irá al Ateneo á escuchar con gusto el verbo del maestro de los prohombres de Costa Rica.

Hasta la otra semana.

Lisimaco Chavarría

El Mal es el rival implacable del Bien; el Error vive en inconciliable enemistad con la Verdad; Satanás tiene una eterna aversión á Dios; las fieras persiguen y combaten á las fieras de especie diferente. Solamente el hombre detesta y maldice á otro hombre; y esta aversión á su semejante es lo que se llama odio.

El odio tiene mil faces, y presenta distintas formas, todas idénticas en el fondo, porque todas van á parar al mismo fin: al mal.

El odio es un prisma rojo que hace ver á las personas al través de una cortina encarnada, con color y olor de sangre.

El odio es un loco ciego y frenético que arrastra al hombre hasta hacerle caer en un abismo.

El odio es el engendro diabólico de la *envidia* y de la venganza rencorosa. *Es el resultado de algún inocente desdén de parte de la superioridad. Surge, á veces, del sentimiento de la propia inferioridad puesta en parangón con las eminencias individuales.*

Causas grandes, causas pequeñas, causas aparentes sirven de incentivo al odio. En muchas ocasiones brota espontáneamente en los pliegues de un corazón *calcinado por el sufrimiento y un pasado paupérrimo.*

El odio es padre de la murmuración, de la maledicencia, de la calumnia, del asesinato, de la opresión.

Muy frecuentemente se odia, por el simple placer de odiar. Calígula deseaba que el pueblo romano tuviera una sola cabeza para hacerla caer de un solo tajo. Eso era la voluptuosidad del odio en que mecía su alma aquel insensato coronado.

El odio se refleja y se descubre en los ojos sanguinolentos y centellantes como los de la pantera.

Ese es el odio *franco y declarado*, el odio *caballeroso*, si este calificativo se pudiera aplicar al odio. Esta es la menos peligrosa de sus manifestaciones.

El odio *solapado*, el odio *hipócrita* es *livido*, y de mirar velado como el mirar del tigre y de la serpiente. El odio hipócrita se asemeja á esas montañas cuyas cimas están cubiertas por nieves perpétuas, pero en cuyas entrañas ruga furioso un fuego voraz. Pero el odio no tiene la magestad ni la belleza de estas maravillas de la creación, porque el odio es obra del hombre.

El odio, como Nerón, canta, baila y se embriaga de placer cuando el incendio, el hambre y la peste diezman á los pueblos; cuando la calumnia ha aniquilado las reputaciones, la honra y el honor ajenos; cuando la mano fatal de la desgracia está pesando sobre las familias ó sobre los individuos.

El odio se recrea con ideas desoladoras y destructoras. Los paisajes que se deleita contemplando son los que ofrecen á su vista ruinas y escombros, tristeza y dolor.

El odio gime, llora y se estremece enfurecido delante de la prosperidad y la grandeza, ante el talento y la virtud.

Si el hombre poseído por el demonio del odio, ríe, temblemos: sus carcajadas nos presagian calamidades cercanas, ó nos indican la tempestad de males que están cayendo sobre nuestros amigos.

La ley del amor y la ley de la justicia implican la perfectibilidad humana. El odio, que es el transgresor perenne de estas dos leyes sociales, es también el antagonista natural de todo progreso; porque el progreso es el camino hacia la perfección del hombre.

El odio es el ambiente que se respira en los infiernos, es el castigo que desespera á los condenados, es la antorcha que ilumina los tortuosos y oscuros senderos de Satán.

¡Infeliz hombre aquel que se deja arrullar por sentimientos de odio!

Sí; porque el odio es un horroroso padecer, un torcedor que prensa el corazón y le hace destilar gotas de venenosa hiel; y que hace proferir horribles maldiciones, y *acariciar designios* perversísimos.

Contemplad á ese desdichado envuelto en las abrasadoras llamas del aborrecimiento. ¡Cuánto sufre! ¡Cómo se retuerce en convulsiones histéricas; cómo se agita desesperado en medio de su atroz suplicio, cual se sacude una liebre cuando se siente apretar por las anillos de formidable cóctalo!

De él puede decirse: Ese desventurado sin salir de la tierra está ya en el infierno... esas contracciones musculares, violentas é impotentes, son las contracciones, y el frenesí y la rabia de los réprobos.

Pero mirad mas allá al hombre que supo rechazar los ímpetus arrebatados del odio que le solicitaban y acariciaban; mirad á ese hombre que resiste intrépido las aviesas inspiraciones de esa pasión delincuyente.

Contempladlo. Contempladlo y veréis cuánta rectitud hay en sus labios, cuánta lealtad en su actitud, cuánta amabilidad en la voz, cuánta serenidad en su semblante, cuánta dignidad en su porte modesto. *sin afectación*.

Todo en él anuncia la elevación del justo, la exquisita tranquilidad de una conciencia pura, el finísimo temple de una alma noble.

Bienaventurados los que aman.

¡Ay, de los que sacrifican en los altares del odio!

El odio es una llamarada de los infiernos que no se apaga ni se detienen sus estragos sino con el rocío divino de esa virtud cristiana. *¡Ay tan rara, y que se apellida Hidalguita.*

Carlos Olavarria

Limón—1908

En el importante periódico *Razón y Fe*, de Madrid, España, número del mes de enero de 1908, encontramos lo siguiente:

Páginas Ilustradas. Número [163] correspondiente al Ateneo de Costa Rica.—San José, Costa Rica, 12 octubre de 1907.—América Central.

Es un tomo en 4º de 64 páginas elegantemente impreso en papel couché é ilustrado con preciosas láminas.—Todo él está dedicado á honrar la memoria del gran descubridor del Nuevo Mundo, Cristóbal Colón, y á conmemorar el hecho de haber descubierto en su cuarto viaje y el 18 de setiembre de 1502 el pueblo de Cariay, cuya situación corresponde al actual puerto de Limón, en Costa Rica.—Contiene artículos interesantes y bien escritos: recordamos especialmente el primero acerca de la "Carta del Almirante don Cristóbal Colón á don Luis Santangel anunciando el descubrimiento de América", reproducido en este número de *Páginas Ilustradas*."

Crónicas internacionales

Si se mira bien no es que les interese gran cosa á los lectores de *Páginas Ilustradas* lo que voy á contarles; pero como se trata de un hecho que tiene cierta importancia mundial, siempre será leído con curiosidad. Refiérome al cambio de propietario que ha tenido el veterano *Times* adquirido por el periodista *jingo* (passez moi le mô) Mr. Pearson, que así aumenta el número de órganos del Trust que están bajo su dirección. No sé el camino que ahora tomará el decano de la prensa europea; pero es de suponer que seguirá por parecida vereda que sus compañeros y pasará á la historia su abolengo de defensor



Paisaje en las costas del Atlántico

Fot. Rudd

del anglicanismo en religión, del libre cambio en comercio y del partido conservador en política.

Y vaya un poco de historia *Timística*.

Fué fundado el gran periódico inglés por John Walter el 1º de enero de 1788. Acaba de cumplir, pues, los 120 años, edad respetable que para sí quisieran *La República* y *La Prensa Libre*, *verbi gracia*. Pues, como digo, desde aquella fecha quedó el periódico vinculado en la familia Walter cuyo número *Uno*, ó sea el fundador fué un valiente. ¿Por qué? Pues porque en 1789 se atrevió á decir en el periódico que el príncipe de Gales y los duques de York y de Clarence llevaban una conducta escandalosa que affigia á su padre el rey Jorge III. Tal vez fuera cierto, pero no le valió á Walter, que fué condenado á una fuerte multa, un año de cárcel y una hora de exposición á la vergüenza pública en la Picota de Charing Cross, si bien se le indultó de esto último.

Pero el amigo Walter ni se amilanó, ni se enmendó con la advertencia, sino que reincidió en sus ataques, cuando aún se hallaba preso en la cárcel de New Gate y fué agraciado con otra multa y dos años más de prisión. Fueron, entre otros, sus valiosos colaboradores John Slodart y el gran Barnes; y al morir pudo legar á su hijo un periódico que era ya el primero de la Gran Bretaña.

Walter II comenzó á regir el *Times* en 1803 y no vaciló tampoco en arros-trar las iras de los poderosos. Combatió furiosamente á Pitt, el que quiso luchar con él, pero salió vencido. Le suprimió los anuncios oficiales y para privarle de medios de información mandó que fuesen detenidas todas las cartas que se recibieran para el periódico. Walter II entonces creó para el *Times* un correo especial y organizó un servicio de barcas que recogieran de las costas de Normandía y de Flandes los periódicos franceses cuya introducción estaba prohibida en Inglaterra. Y así pudo anunciar antes que nadie la victoria de Waterloo y la toma de Flesinga, con lo cual dobló su tirada que pasó de 5,000.

Después de vencer á Pitt venció también á Guizot.

El omnipotente ministro de Luis Felipe, irritado con los ataques del *Times*, quiso privarle de sus cartas del Indostan; pero Walter II le demostró que sabía más que él. Envió á Suez un correo que esperaba allí la llegada de la mala de las Indias y desde Suez, cruzando el istmo en un camello, entregaba á Mr. Tomás Waghorn, en Alejandría, la correspondencia que éste expedía para Londres por Trieste, Alemania y Ostende.

Guizot desesperado quiso entonces escarmentar á Walter favoreciendo con toda clase de informaciones rápidas al *Morning Herald*, que era el periódico rival: pero tuvo que cejar en la lucha y convencerse de que Walter II estaba siempre mejor servido que él. Y el *Times* tiró 10,000.

Para demostrar la gran popularidad del periódico, ya en aquella fecha, bastará el siguiente hecho: el corresponsal del gran periódico londonense en París, Mr. O'Reilly, escribió una carta descubriendo los hilos de un timo colosal que estaban tramando varios encopetados personajes y la estafa fracasó. Pero hubo de querrellarse uno de los timadores, por calumnia, y si bien el *Times* fué condenado tan solo á pagar un céntimo en concepto de daños y perjuicios, las costas ascendían á 125,000 francos. El público, queriendo dar una prueba de lo mucho que estimaba al periódico, reunió la suma por suscripción y se ofreció á Walter; pero éste agradeciendo y aceptando el donativo lo destinó á becas para estudiantes pobres y pagó las costas de su bolsillo. Tiraba entonces 40,000 ejemplares, pero sus mayores ingresos eran por anuncios.

Sucedió á Walter II su hijo Walter III, en 1847, llegando entonces á adquirir el *Times* una influencia incontrastable. Cuando la guerra de Crimea, el ministerio y las cámaras vacilaban en unirse á Francia; pronuncióse el *Times* en favor y al momento se resolvió ir contra Rusia, y mientras duró la campaña el *great journal* ejerció una verdadera dictadura en la opinión pública.

Las maravillas que ha hecho el *Times* no son para contadas. Y á lo que he dicho de que fué el primero en anunciar la victoria de Waterloo, puede añadirse que en 1877, al mismo tiempo que los plenipotenciarios firmaban en Berlín el famoso tratado, el *Times* lo pregonaba en Londres. La cosa fué obra de Blowitz que pagó 20,000 francos por la confidencia.

Falleció John Walter III, y como el primogénito de éste, llamado también John, murió ahogado, entró en la posesión del periódico el hijo segundo Arturo, el Walter IV, en 1894, siendo su último propietario.

Bajo su régimen ha conservado el *Times* toda su importancia histórica siendo el que más vasto campo de información tiene y el que tiene, también, más anuncios. Se distingue por sus reseñas parlamentarias y judiciales; sus revistas y críticas, escritas siempre con un elevado espíritu de imparcialidad gozan de la mayor autoridad, y sus correspondencias, de todos los puntos del globo, son un modelo de veracidad y abundante información.

En 1894 pagaba el *Times* una suma enorme por las memorias de Bismarck á los 43 días de su fallecimiento.

Actualmente es Redactor jefe Mr. Buckle y escribe los artículos más sensacionales el profesor Chenery.

El Times tiene 16 páginas de gran tamaño representando cada número un tomo de 500 páginas en 8°. La tirada es de 80,000 ejemplares, pero en ocasiones llega á números fabulosos. Los anuncios producen unos ¡¡¡seis millones!!! de francos al año.

Cuenta con 300 corresponsales en el reino unido y un corresponsal en cada capital de nación; alguno de éstos con sueldos superiores á los de embajador.

El nuevo propietario de *El Times* es aún joven pues sólo cuenta 41 años. Es hombre de grandes iniciativas que publica infinidad de revistas y *magazines*; ha fundado el *Daily Express* que es el segundo diario de Inglaterra en cuanto á circulación por su carácter jingo y populachero, y otros periódicos en Newcastle y Birmingham. En 1904 compró el *Standart*, el *Evening-Standart* y la *Saint James Gazette*.

Dicen que Mr. Pearson solicitará corresponsales por esas alturas. Un buen porvenir para los repórters josefinos.

Londres, 17 de enero de 1908.

Perico Flurón

La Envidia

Serpiente venenosa, yo te admiro
cuando clavas el áspid á los fuertes,
porque hace tu veneno
al correr por su sangre, y no lo adviertes,
en vez de daño sacudir el cieno!

Ah! si no fueras tú,
los hombres quietamente dormirfan
sobre su laurel; no desafiárfan
al mismo Belcebú.

Yo te he visto soberbiamente fea
cuando el hombre con asco te miraba;
acaso como yo no adivinaba
que tiene Lucifer
una alma hecha de fuego
que en ira al Dios paciente hizo encender!

Tú enardeces la sangre del que yerra,
despiertas su energía:
que si muerdes al águila en la tierra
es más alto su vuelo
para escalar el cielo.

Daniel Areña

Pentélica

Para José Hermógenes Rodríguez

Quise hacer un soneto, no á la manera antigua
Ni imitando los clásicos con su forma ya exigua;

Modelé los cuartetos domando un metro exótico,
En que los adjetivos lucían algo despótico.

Evoqué en los tercetos amores y tristezas
Para que los realistas sintieran asperezas,

Y cuando en una noche toda llena de calma
Recité mi soneto, no lo entendió ni un alma.

M. Pinzón Vscátegui

Colombiano

Costa Rica, febrero de 1908.

Postales

Para Carmen

En plena lucha conmigo,
Para calmar mis enojos,
Pensando en Dios yo le digo:
Que en premio de mis antojos,
A mi cerebro en castigo
Le dé ... la luz de tus ojos!

★ ★

Para Josefina

En la fina pandereta
De una gitana graciosa,
Dibujara por hermosa
Un artista tu silueta.

Mí imaginación inquieta
Pondrá á tus pies una rosa,
Delicada y primorosa
Como la rima de un poeta.

Y después colocaría,
Entre un nimbo y mil destellos,
Como gaje de alegría
Para envidia de los cides,
Prendido de tus cabellos
Un ramo de... *no me olvides...*

Romeo

San José, febrero de 1908